

WEATHERING RISK

NOTA PRÁCTICA

Integración de la biodiversidad y la acción climática con una perspectiva de paz en América Latina y el Caribe

Héctor Camilo Morales Muñoz
Laís Clemente Pereira

Diciembre 2024



AUTORES

Héctor Morales Muñoz,
Laís Clemente Pereira

TRADUCCIÓN A ESPAÑOL

Miguel Guzmán

DISEÑO

Odile Stabon

CITA SUGERIDA

Morales Muñoz, Héctor; Clemente Pereira, Laís (2024) Armonizando la biodiversidad y la acción climática con una lente de paz en América Latina y el Caribe. Berlín: adelphi global (gGmbH).

AGRADECIMIENTOS

Deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento a los distinguidos participantes de diversos países de la región y de sectores representativos de la biodiversidad, el clima, la paz y la seguridad. Estos participantes incluyen representantes de comunidades de base, sociedad civil, academia, gobiernos nacionales, organizaciones internacionales, multilaterales, financieras y de desarrollo, cuyas invaluable contribuciones han enriquecido significativamente este documento. Las ideas presentadas reflejan la sabiduría colectiva compartida durante la Conferencia de Berlín sobre Clima y Seguridad en Cali (BCSC-Cali). Las contribuciones incluyen: Carlos Gabriel Ruiz Massieu Aguirre, Jefe de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, sobre las lecciones de la Misión; Mónica Amador-Jimenez, Asesora del Ministerio de Medio Ambiente, Colombia, sobre las iniciativas multilaterales para la “paz con la naturaleza”; Joseph Ronald Toussaint, Jefe de Gabinete, Ministerio de Medio Ambiente, Haití, sobre la seguridad climática y la conservación para la estabilización; Johanna Durán Gómez, Directora de la Fundación Mujer y Futuro, sobre el reconocimiento del papel de la mujer en el cuidado de la naturaleza y las personas; Giovanna Kuele, Directora de Programas, Instituto Igarapé, sobre Brasil como actor clave en la seguridad climática; y Julia Gorricho, Coordinadora de Programas, Blue Action Fund, sobre los socios para el desarrollo como impulsores de la conservación de la biodiversidad a través de una perspectiva de paz. Extendemos nuestro más profundo agradecimiento a todos los colaboradores por su dedicación y compromiso para hacer avanzar el diálogo y la acción en estas áreas clave.

APOYADO POR



ESTA PUBLICACIÓN ES UN RESULTADO DE



PUBLICADO POR

adelphi global gemeinnützige GmbH
Alt-Moabit 91
10559 Berlín
+49 (030) 8900068-0
office@adelphi-global.de
www.adelphi-global.de

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Para los textos de esta publicación, adelphi global concede una licencia bajo los términos de Creative Commons Reconocimiento Sin Derivados 4.0 Internacional. Puede reproducir y compartir el material licenciado si nombra a adelphi global de la siguiente manera: ‘© adelphi global gGmbH, CC BY ND 4.0’. Las fotografías y los gráficos no están cubiertos por esta licencia. En caso de duda, comuníquese con adelphi global antes de reutilizar el material.

Índice

Contexto	4	Prioridades latinoamericanas de actuación en materia de clima, paz y seguridad y conservación de la biodiversidad	9
Conclusiones principales	5		
Iniciativas multilaterales para un entendimiento común de la “paz con la naturaleza”	5	Delitos contra el medio ambiente y deforestación	9
La importancia de la coordinación regional	6	Reducción del riesgo de catástrofes, preparación y resiliencia	10
Lecciones de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia	6	Potencial de conservación de la paz	10
Brasil: un actor clave en la seguridad climática	7	Transición económica pacífica e inclusiva	11
Seguridad climática e intervenciones de conservación como herramientas de estabilización en Haití	7	Migración y seguridad climática en las ciudades	11
Reconocer el papel de la mujer en el cuidado de la naturaleza y de las personas	8	Próximos pasos	12
Los socios para el desarrollo (donantes) como impulsores de la conservación de la biodiversidad desde la perspectiva de la paz	8		



Delfin del río Amazonas en Novo Airão, Brasil. Fuente: © Lucia Barreiros Silva/pexels

Contexto

El cambio climático y la degradación del medio ambiente plantean serios desafíos para la seguridad humana y la paz en América Latina y el Caribe (ALC), al operar mediante [interacciones complejas](#). Los daños a las infraestructuras y las perturbaciones económicas causadas por fenómenos climáticos extremos, como huracanes, sequías e inundaciones, intensifican las tensiones sociales en toda la región. En la Amazonia, la deforestación y el crimen organizado crean un ciclo de [vulnerabilidad, inadaptación y delincuencia](#). El aumento de las temperaturas y la degradación de los ecosistemas afectan la generación de humedad en la Amazonia y el ciclo hídrico en los Andes, agravando la inseguridad del agua en las zonas urbanas. Las migraciones climáticas ejercen presión sobre ciudades ya sobrecargadas, fomentando la violencia en las ciudades. Asimismo, la competencia por recursos como la tierra, el agua y las regalías provenientes de industrias extractivas, tanto tradicionales como emergentes (por ejemplo, las de [minerales críticos](#)), profundizan los conflictos. Estas dinámicas subrayan la urgente necesidad de implementar estrategias integrales que enfrenten los retos de seguridad climática de ALC.

La conservación de la biodiversidad desempeña un papel fundamental para enfrentar estos desafíos. ALC es una de las regiones más biodiversas del mundo, albergando ecosistemas únicos como la selva amazónica, las cordilleras andinas, *los páramos*¹ y los humedales del Pantanal, los cuales ofrecen servicios esenciales como el secuestro de carbono, la provisión de agua y beneficios para la salud. No obstante, estos ecosistemas están cada vez más amenazados por actividades como la deforestación, la minería ilegal y el narcotráfico. Estas prácticas no solo aceleran la pérdida de biodiversidad, sino que también debilitan el rol de estos ecosistemas como sumideros mundiales de carbono. Abordar estas amenazas requiere una cooperación transnacional sólida, una inversión significativa en conservación y una coordinación efectiva entre los sectores de medio ambiente, clima, paz y seguridad. Al integrar la conservación de la biodiversidad con los esfuerzos de seguridad climática desde una perspectiva de paz, ALC puede contribuir de manera decisiva a enfrentar estos retos interconectados, en beneficio tanto de la región como del planeta.

Para desarrollar soluciones locales, adelphi y el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania organizaron una edición regional de la [Conferencia sobre Clima y Seguridad de Berlín \(BCSC\)](#) el 24 de octubre de 2024 en la ciudad de Cali, Colombia. La BCSC es el principal encuentro anual de la comunidad internacional dedicada a la relación entre clima y seguridad. Desde su lanzamiento en 2019, este foro global ha reunido a gobiernos, organizaciones internacionales, expertos y profesionales. La conferencia promueve el establecimiento de la agenda en el período previo a importantes foros internacionales como la Conferencia de las Partes (COP) sobre el clima, la degradación de la tierra y la desertificación, y sobre la biodiversidad. La BCSC-Cali se organizó de manera estratégica al margen de la COP 16 del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), celebrada en Colombia, para contribuir a los debates sobre la integración de las temáticas de la seguridad climática y la biodiversidad.

[BCSC-Cali](#) reunió a más de 50 representantes y expertos de los gobiernos de ALC, entre ellos 41 representantes de la sociedad civil, la academia y organizaciones donantes, para debatir cómo pueden afrontarse los riesgos climáticos regionales mediante un enfoque de consolidación de la paz que se ajuste a los objetivos climáticos y de biodiversidad, abordando cuestiones como la reducción de desastres, la seguridad urbana basada en la naturaleza, la seguridad hídrica y alimentaria y la prevención de delitos medioambientales. Esta Nota Práctica sintetiza los debates en BCSC-Cali, destacando puntos clave y áreas prioritarias de acción para las partes interesadas. Además, se presentan los próximos pasos necesarios para avanzar en estos esfuerzos conjuntos.

1 Los páramos son ecosistemas de gran altitud que se encuentran principalmente en los Andes septentrionales de Sudamérica, caracterizados por una flora y fauna únicas adaptadas a condiciones frías y húmedas. Estas regiones biodiversas desempeñan un papel fundamental en la regulación del agua y el almacenamiento de carbono.



Lanzamiento de la Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza durante la COP16 del CDB en Cali, Colombia.
Fuente: © Héctor Camilo Morales Muñoz (adelphi global)

Conclusiones principales

Iniciativas multilaterales para un entendimiento común de la “paz con la naturaleza”

Para abordar los desafíos relacionados con la conservación de la biodiversidad y la seguridad climática, es fundamental contar con una comprensión compartida de los problemas y fomentar el intercambio global de buenas prácticas y lecciones aprendidas. La [Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza](#) y la [Iniciativa Climática para la Paz \(C4P\)](#) representan esfuerzos clave. La Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza es una declaración de principios en la que los países firmantes reconocen el papel esencial de las políticas públicas para promover la paz a través de soluciones basadas en la naturaleza. Lanzada durante la COP 16, esta iniciativa destaca la importancia de integrar salvaguardias de biodiversidad en las negociaciones de paz y las medidas multilaterales para combatir delitos medioambientales. Asimismo, reconoce que las relaciones socioambientales difieren según las poblaciones y subraya la necesidad de respetar las cosmologías, prácticas bioculturales y estilos de vida de los pueblos indígenas, las comunidades afrodescendientes y la población rural. Este enfoque es fundamental para construir un futuro equitativo, pacífico y sostenible.

La Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza está estrechamente alineada con los valores y objetivos de iniciativas como la Iniciativa Climática para la Paz (C4P). Esta última, liderada por Alemania y el Grupo de los Siete (G7), con el apoyo de adelphi en su rol de secretaria, enfatiza la integración de la seguridad climática, la sostenibilidad ambiental y la consolidación de la paz, con un enfoque práctico en su implementación. Lanzada en 2022 durante la Conferencia de Berlín sobre Clima y Seguridad de ese año, la iniciativa se basa en la “Declaración de La Haya sobre Seguridad Planetaria”, el “Llamamiento de Berlín a la Acción sobre Clima y Seguridad” y la labor del Grupo de Amigos de las Naciones Unidas sobre Clima y Seguridad. La C4P facilita el intercambio de buenas prácticas y conocimientos adquiridos en proyectos internacionales, regionales y locales dirigidos por sus más de 25 países miembros. En conjunto, estas iniciativas multilaterales reflejan un consenso global creciente entre los gobiernos: abordar los desafíos ambientales no solo es una prioridad ecológica, sino una condición indispensable para lograr una paz duradera.

La importancia de la coordinación regional

La cooperación regional desempeña un papel fundamental a la hora de abordar los retos interconectados del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, las disparidades socioeconómicas y los conflictos. Los riesgos asociados a la seguridad climática y la degradación de los ecosistemas no respetan fronteras, lo que hace indispensable un enfoque colaborativo entre los países de la región. Este enfoque no solo permite responder de manera más efectiva a las crisis en curso, sino que también fomenta la inversión en medidas preventivas, logrando así beneficios compartidos para la paz y la economía. La integración de políticas climáticas, de seguridad y de paz que trasciendan las fronteras nacionales facilita el intercambio de recursos, conocimientos y mejores prácticas.

La región está avanzando en esfuerzos multilaterales que fortalecen la gobernanza y abordan directamente los desafíos ambientales transnacionales. Instituciones clave como la [Organización del Tratado de Cooperación Amazónica \(OTCA\)](#) desempeñan un papel fundamental en el fomento de la colaboración entre los países miembros; sin embargo, deben ir más allá de su papel tradicional de convocatoria para desplegar medidas accionables y de impacto sobre el terreno. Por ejemplo, las ciudades amazónicas, que están en la primera línea de la degradación medioambiental, las vulnerabilidades sociales y la delincuencia transnacional, requieren una respuesta contundente que combine la seguridad, la preservación del ecosistema y un desarrollo sostenible que reduzca la dependencia de prácticas insostenibles. Esto requiere voluntad política y compromisos presupuestarios por parte de los socios internacionales para el desarrollo de otras regiones.

Del mismo modo, el [Acuerdo de Escazú](#), el primer tratado ambiental jurídicamente vinculante de América Latina y el Caribe, garantiza el acceso público a la información ambiental, promueve la toma de decisiones participativas y proporciona protecciones fundamentales a los defensores del medio ambiente. No obstante, su implementación requiere una programación más integrada a nivel local. Paralelamente, las inversiones en tecnología, como sistemas de vigilancia en tiempo real, y la ampliación de iniciativas, como la [Alianza contra los Delitos contra la Naturaleza](#), respaldadas por entidades como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (En inglés UNODC), el WRI, Amazon Conservation e Interpol, representan una forma de promover la colaboración en la lucha contra la tala ilegal, la minería y el tráfico de especies silvestres a través de una mayor voluntad política y capacidad técnica. Por último, plataformas como los [Foros Regionales de la CMNUCC](#) tienen un gran potencial para demostrar cómo la coordinación regional tiene la capacidad de alinear los compromisos nacionales con los objetivos climáticos globales, centrándose en la reducción de emisiones, la integración de la biodiversidad y las estrategias de adaptación. Por ejemplo, la [previsión](#) y los planes armonizados de adaptación al clima son herramientas vitales para combatir amenazas compartidas como la degradación de los ecosistemas y las presiones migratorias.

Lecciones de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia

Desde 2017, la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia (UNVIC) ha acumulado importantes lecciones sobre la intersección entre la seguridad climática, la biodiversidad y el conflicto, que muestran el potencial de la región para implementar la biodiversidad y la acción climática para fomentar la estabilidad, incluso en contextos afectados por conflictos:

- **La integración del enfoque ambiental en los acuerdos de paz**

El acuerdo de paz colombiano incluye un conjunto de medidas para el acceso equitativo a la tierra, mecanismos de desarrollo rural sostenible y planes nacionales de zonificación ambiental, que fomentan el uso de cada territorio según sus características ecológicas. Al reconocer a la naturaleza como víctima del conflicto, el acuerdo de paz colombiano ofrece valiosas lecciones para integrar las consideraciones medioambientales en la transformación de los territorios afectados por el conflicto. La implementación del acuerdo incluye componentes de reparación de daños ambientales causados por el conflicto dentro de su mecanismo de justicia transicional, que a su vez permiten procesos de reconciliación e inclusión socioeconómica de poblaciones vulnerables. Estos elementos demuestran la importancia que tienen las consideraciones medioambientales para la construcción de la cohesión social y la prosperidad económica en escenarios post-conflicto y más allá.

- **Reforzar la gobernanza local y la participación de las comunidades afectadas**

El empoderamiento de los actores locales, en especial de las comunidades indígenas, afro y campesinas, es fundamental para una consolidación de la paz sostenible. Estos grupos desempeñan un papel crucial en la gestión de los recursos naturales y la resolución de conflictos relacionados con la tierra y el agua. Los enfoques inclusivos y participativos no sólo fomentan la equidad, sino también reconocen la importancia de los conocimientos tradicionales en la conservación del medio ambiente y refuerzan la legitimidad de las intervenciones. Muchos conflictos ambientales de baja intensidad presentes en la región podrían tener solución mediante el fomento de estructuras locales de gobernanza y el apoyo a la resiliencia de las comunidades locales.

Brasil: un actor clave en la seguridad climática

Brasil es un actor clave en la seguridad climática y la protección del medio ambiente debido a su biodiversidad, el servicio que prestan sus ecosistemas en la regulación del clima y el importante papel del país en las negociaciones internacionales sobre el clima. Tradicionalmente, la política exterior brasileña ha evitado ocuparse de la seguridad climática para no convertir en valores las cuestiones ambientales. El país considera los temas ambientales desde el punto de vista del desarrollo sostenible. Este enfoque tiene sus méritos, ya que pretende garantizar la soberanía sobre el territorio nacional de Brasil, en especial teniendo en cuenta la importancia estratégica de la Amazonia para muchas naciones desarrolladas. Sin embargo, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y sus repercusiones en cadena se reconocen cada vez más como amenazas a la seguridad, tanto nacional como regional, que requieren enfoques integrados. La nación más grande de Sudamérica se enfrenta a conflictos por la tierra y el agua, agravados por el cambio climático y relacionados con una violencia más amplia, a menudo impulsada por la deforestación ilegal, la minería, el acaparamiento de tierras y la tala de árboles. Estos delitos amenazan la conservación de la biodiversidad y ponen en riesgo a comunidades indígenas, afrobrasileñas (quilombolas) y defensores del medio ambiente. Para hacer frente a estos retos y mejorar la eficacia de las intervenciones actuales, tanto a Brasil como a la región de ALC les interesa integrar los enfoques sobre el clima, la paz, la seguridad y la protección del medio ambiente. Por lo tanto, es esencial integrar la acción climática en las políticas de paz y seguridad. Como anfitrión de la COP30, Brasil tiene una oportunidad única para liderar los esfuerzos mundiales en contra la deforestación, promover la restauración de los ecosistemas desde una perspectiva de paz y fomentar actividades económicas sostenibles y resilientes al clima que respalden los medios de vida de las poblaciones más marginadas.

Seguridad climática e intervenciones de conservación como herramientas de estabilización en Haití

Haití es un ejemplo clave de un país que enfrenta grandes dificultades para acceder a una financiación climática esencial en la región de ALC, perpetuando un ciclo de vulnerabilidad y subdesarrollo. El cambio climático y la degradación ambiental contribuyen en la actualidad con el agravamiento de los problemas de seguridad a los que se enfrentan los haitianos. Los peligros generados por el clima en Haití amenazan vidas y agudizan los problemas de gobernanza, deteriorando su capacidad de respuesta eficaz a los desastres y la resiliencia a largo plazo. La degradación ambiental y el cambio climático promueven prácticas perjudiciales de adaptación, intensifican la competencia por los recursos y estimulan la migración interna y externa, debilitando la cohesión social y los mecanismos tradicionales de supervivencia. Estas presiones afectan de forma significativa a los grupos vulnerables, especialmente a los jóvenes y los niños, exponiéndolos a mayores riesgos de violencia y explotación por parte de bandas, que se benefician de la gestión de los recursos naturales. La fragilidad institucional y la violencia generalizada acentúan aún más estos problemas, limitando la capacidad del país para aplicar estrategias climáticas eficaces.

Como respuesta a esto, el Ministerio de Medio Ambiente de Haití, con el apoyo del PNUMA, el PNUD y otros, está trabajando para integrar la seguridad climática en el país. Esto incluye la protección de los bosques que aún quedan en Haití, que son el punto de partida de muchos ríos y desempeñan un papel importante

en la recarga de los acuíferos. adelphi facilitó un amplio proceso consultivo en toda la sociedad haitiana para desarrollar un [marco compartido de análisis y gestión](#) que aborda el nexo entre clima, paz y seguridad. El estudio hace énfasis en situar la seguridad climática y la restauración ambiental en el centro de las decisiones económicas, políticas y sociales, al tiempo que se capacita a las comunidades locales para liderar las respuestas a las crisis. Reconstruir la relación entre los haitianos y su entorno natural es una estrategia fundamental para hacer frente a la inseguridad, con un llamamiento a una mayor financiación específica para enfrentar estos desafíos entrelazados.

Reconocer el papel de la mujer en el cuidado de la naturaleza y de las personas

La inclusión de las mujeres y las comunidades tradicionales en los procesos de toma de decisiones sigue siendo un reto en la región, tanto en el campo de la conservación de la biodiversidad como en el de la consolidación de la paz. Al poner a las mujeres en el centro de los procesos de toma de decisiones, se visibilizan sus problemas y necesidades. Un ejemplo de ello es el reconocimiento del papel de las mujeres en las tareas de cuidado de las comunidades y la naturaleza y la necesidad de una mayor corresponsabilidad. La importancia de arrojar luz sobre este tema y llevarlo a los procesos de toma de decisiones fue una de las conclusiones de un proyecto de la [Fundación Mujer & Futuro](#), de Colombia. A través de una alianza con ONU Mujeres y la Embajada de Alemania en Colombia, la organización busca desafiar los consejos municipales y comunales dominados por hombres, promoviendo temáticas feministas que evidencien la desigualdad y prioricen el cuidado de la vida, los territorios y la naturaleza. Las mujeres del proyecto enfatizan la responsabilidad colectiva en el cuidado del medio ambiente y abogan por políticas centradas en el bienestar y la vida sostenible, en contraposición a modelos de desarrollo perjudiciales.

Los socios para el desarrollo (donantes) como impulsores de la conservación de la biodiversidad desde la perspectiva de la paz

Una evaluación del [Fondo para el Medio Ambiente Mundial \(FMAM\)](#) reveló que casi la mitad de sus proyectos operan en regiones afectadas por conflictos; sin embargo, los proyectos de conservación de la biodiversidad carecen a menudo de inversión y de las herramientas necesarias para desenvolverse en estos contextos, lo que puede originar tensiones más intensas, violaciones de los derechos humanos y objetivos de conservación incumplidos. Las salvaguardas sociales son una herramienta importante para evitarlo, pero a menudo se convierten en un desafío para las organizaciones de conservación, ya que están acostumbradas a cumplir únicamente los objetivos de conservación, por ejemplo, el número de especies o la superficie forestal conservada. Para hacer de la conservación de la biodiversidad una herramienta para la consolidación de la paz, los financiadores desempeñan un papel clave en la garantía de la sensibilidad al conflicto en todos los flujos de financiación. Por ello, las estrategias deben dar prioridad a la inclusión, la participación y el respeto de los derechos humanos. Los esfuerzos de conservación deben garantizar como mínimo un enfoque de “no hacer daño” al tiempo que se promueven agendas como la igualdad de género y los derechos humanos. Asimismo, los organismos de ejecución deben promover las asociaciones con organizaciones de consolidación de la paz e integrar actividades de construcción de paz con miras a mejorar sus resultados. Al centrarse no sólo en los resultados de la conservación, sino también en los métodos y procesos utilizados, los clientes pueden ayudar a impulsar intervenciones equitativas, democráticas y pacíficas.



Vista aérea de la región del Pantanal, Brasil. Fuente: © Jose Sabino/Pixabay

Prioridades latinoamericanas de actuación en materia de clima, paz, seguridad y conservación de la biodiversidad

Delitos contra el medio ambiente y deforestación

La cuenca del Amazonas es un campo de batalla crucial en el que la degradación medioambiental se une a la delincuencia organizada. La deforestación ilegal es responsable de [más del 90% de la pérdida de árboles](#) impulsada por actividades ilícitas como ganadería extensiva, acaparamiento de tierras, extracción de oro y tala de árboles. Esto acelera el cambio climático y desestabiliza a las comunidades locales, afectando especialmente a las poblaciones indígenas. La violencia resultante de las actividades ilegales a la que están expuestas estas comunidades y otros defensores del medio ambiente es brutal. Entre 2012 y 2023, América Latina concentró dos tercios de los [2.106 asesinatos de defensores](#) a nivel mundial, impactando de manera desproporcionada a indígenas y mujeres activistas.

Para combatir esta crisis, es fundamental fortalecer las instituciones encargadas de hacer frente a los delitos ambientales y luchar contra la corrupción. De igual forma, apoyar a los defensores del medio ambiente, a los territorios indígenas y aplicar marcos como el Acuerdo de Escazú, que refuerza los derechos de los ciudadanos a un medio ambiente sano, son pasos fundamentales. En la actualidad, Brasil y Colombia, bajo su liderazgo en los foros mundiales sobre el clima (es decir, la COP 30 de la CMNUCC y la COP 16 del CDB), desempeñan papeles importantes a la hora de alinear los esfuerzos contra la delincuencia con las estrategias de reducción de la deforestación sostenible. Estos actores pueden presionar para que la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) adopte un enfoque de aplicación más local en la cuenca del Amazonas. Por ejemplo, la integración de soluciones basadas en la naturaleza y la restauración de los paisajes amazónicos pueden mejorar la cohesión social en zonas azotadas por la delincuencia, ofreciendo espacios que promuevan la interacción comunitaria, el desarrollo de capacidades y medios de vida alternativos para integrar a los miembros de las bandas en la sociedad.

Asimismo, Brasil y Colombia deberían abogar por cooperaciones en materia de seguridad como las que se derivan del recién creado [Centro para la Cooperación Policial Internacional en la Amazonia \(CCPRI- Amazonas\)](#), para que se complementen con otros enfoques. Aunque compartir inteligencia policial en la región para combatir los delitos ambientales es un logro notable, este desarrollo debería incluir la identificación de toda la cadena delictiva y estar emparejado con estrategias a largo plazo que aborden las causas profundas que estimulan a los individuos a unirse a las economías ilegales. Además, es fundamental promover opciones de subsistencia sostenibles, coordinarse con las autoridades civiles y las organizaciones locales y [prestar un apoyo continuo a las comunidades afectadas](#).

Reducción del riesgo de catástrofes, preparación y resiliencia

En América Latina, la planificación inadecuada y la toma de decisiones excluyentes dejan a las poblaciones vulnerables ante desastres naturales como huracanes, inundaciones repentinas y sequías. Las comunidades indígenas y locales, con su inestimable conocimiento de las soluciones basadas en la naturaleza, suelen quedar excluidas de las estrategias de prevención y manejo de desastres, con el consiguiente riesgo de resultados ineficaces y pérdida de biodiversidad.

Una Reducción Eficaz del Riesgo de Desastres (RERD) requiere consultas integradoras y soluciones sensibles al contexto y adaptadas a las diversas necesidades territoriales. La región requiere estrategias diferenciadas para abordar sus diversos paisajes socio ecológicos. Estrategias que además tengan en cuenta las dinámicas de inseguridad humana, algunas agravadas por conflictos armados, en contextos como Haití y Colombia. Diferentes ejemplos que integran biodiversidad y acción climática ofrecen rayos de esperanza. Por ejemplo, las soluciones basadas en la naturaleza, como la [restauración de manglares](#), mitigan impactos climáticos como la desertificación y fortalecen los ecosistemas sociales y territoriales. Sin embargo, la financiación sigue siendo escasa, sobre todo para las comunidades marginadas más expuestas.

Un factor fundamental para aumentar la resiliencia es garantizar mecanismos sólidos de gobernanza del agua. [La inseguridad hídrica en América Latina y el Caribe](#) es una fuente creciente de tensiones, especialmente en subregiones y zonas fronterizas, empeorada por presiones climáticas como la variabilidad de las precipitaciones y el deshielo de los glaciares. La Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH) se ha promovido para hacer frente a estos retos, fomentando soluciones técnicas y la cooperación entre múltiples actores, pero con resultados distintos: mientras que algunas regiones han visto beneficios económicos, otras se enfrentan a desigualdades y conflictos. Enfoques recientes, como los Fondos para el Agua y los Pagos por Servicios Ecosistémicos, hacen énfasis en la participación popular y la restauración ecológica, mejorando las capacidades locales para una gobernanza sostenible del agua.

Es necesario un cambio de paradigma para integrar las voces locales, los enfoques holísticos del nexo ayuda humanitaria, paz y desarrollo, y los mecanismos de financiación específicos. Empoderar a los actores locales con ingresos básicos universales o apoyo a los medios de subsistencia puede permitir la resiliencia, mientras que los socios de desarrollo deben adoptar marcos flexibles para invertir y abordar los retos en entornos frágiles y afectados por conflictos.

Potencial de conservación de la paz

La incomparable biodiversidad de América Latina encierra un inmenso potencial para la consolidación de la paz impulsada por la conservación. El papel fundamental de la Amazonia como sumidero de carbono y regulador de los patrones climáticos subraya su importancia mundial. Sin embargo, las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, a menudo administradoras de estas tierras, se enfrentan a la usurpación y a una deficiente aplicación de las leyes ambientales.

En oposición a los enfoques de conservación exclusivamente restrictivos y militarizados, [la conservación inclusiva](#), donde las comunidades locales pueden llevar a cabo actividades respetuosas con el medio ambiente, como soluciones basadas en la naturaleza y el ecoturismo, ofrece una plataforma para el diálogo en zonas propensas a conflictos, transformando la conservación de la biodiversidad en una herramienta para la paz. Los esfuerzos

innovadores de conservación, como [la agroforestería del cacao en zonas de amortiguamiento](#), ejemplifican cómo la preservación de la biodiversidad puede interrelacionarse con la mitigación del cambio climático mediante el secuestro de carbono, el desarrollo económico y la resolución de conflictos. Estas iniciativas fomentan la confianza y la cohesión social, al tiempo que promueven medios de vida sostenibles al implicar a las comunidades locales en la toma de decisiones y los acuerdos de conservación.

Las prácticas sostenibles deben dar prioridad a la inclusión y la transparencia para garantizar un impacto duradero tanto en los ecosistemas como en las comunidades. Además, [restauración del paisaje](#) puede desempeñar un papel fundamental en las estrategias postconflicto a largo plazo para reincorporar a antiguos combatientes y criminales, fomentando comunidades de práctica que integren a las víctimas del crimen y la violencia, restaurando así tanto los ecosistemas como el tejido social.

Transición económica pacífica e inclusiva

América Latina es [una de las regiones más desiguales del mundo](#). La transición a una economía baja en carbono presenta una oportunidad única para reducir la desigualdad. Sin embargo, este cambio debe integrar la equidad para evitar profundizar las disparidades existentes. Las mujeres, fundamentales en las economías rurales, están representadas de manera insuficiente en [propiedad de la tierra](#) (hasta un 30%) y [acceso al crédito](#) (14-13%), lo que evidencia los desequilibrios sistémicos de género.

Incorporar la sensibilidad hacia la paz y los conflictos en los planes de transición económica, como las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDNN), es fundamental. Los [11 elementos de una transición justa](#) definidos por el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (PICC) proporcionan un marco para garantizar una gestión equitativa de recursos. Los recursos naturales están en el centro de estos desafíos. Sin embargo, en la medida que [la demanda de minerales esenciales](#) ren la transición verde aumente, las tensiones históricas por la tierra, el agua y los bosques podrían agravarse. Asimismo, la corrupción y la captura por parte de las élites corren el riesgo de excluir a las comunidades marginadas de los planes ambiciosos de energías renovables, lo que podría alimentar el descontento social.

De cara al futuro, la transición hacia las energías renovables presentan [oportunidades y beneficios colaterales](#) en la región de ALC, particularmente para las comunidades vulnerables y sin acceso a la red eléctrica, siempre que se les proporcione un acceso fiable a la energía que facilite el desarrollo de actividades productivas y sus medios de subsistencia. Además de contribuir a mitigar el cambio climático, esta transición podría fomentar una mayor resiliencia a través de la creación de empleo y proyectos energéticos comunitarios que promuevan la inversión colectiva y el riesgo compartido con el sector privado. Es fundamental fortalecer la participación comunitaria y garantizar una toma de decisiones inclusiva y transparente para maximizar estos beneficios. La coordinación entre [comunidades energéticas](#) y las iniciativas de restauración del paisaje pueden aportar aún más al desarrollo de economías inclusivas, proporcionando medios de vida sostenibles e integrando a los antiguos delincuentes en funciones pacíficas y productivas.

Migración y seguridad climática en las ciudades

[La migración inducida por el cambio climático](#) está transformando los centros urbanos de América Latina y el Caribe, agravando los retos socioeconómicos preexistentes. Los migrantes suelen establecerse en áreas caracterizadas por altas tasas de delincuencia, infraestructuras inadecuadas y una mayor exposición a riesgos climáticos, lo que genera focos de vulnerabilidad. Estas condiciones son aprovechadas por el crimen organizado, que intensifica actividades como el tráfico de personas y la extorsión, empeorando aún más la situación de estas comunidades.

Para abordar esta problemática, es fundamental implementar sistemas de alerta temprana de peligros múltiples que faciliten la planificación de las migraciones, integrar las consideraciones sobre movilidad en las estrategias de adaptación al cambio climático y mejorar la calidad y el acceso a los servicios en los centros urbanos. Asimismo, la promoción de medios de subsistencia resilientes en las comunidades vulnerables, tanto en áreas rurales como urbanas, puede disminuir los factores de presión que generan la migración.

Es fundamental incorporar a la planeación de adaptación climática una perspectiva de género y acciones anticipatorias para prevenir la violencia, especialmente la violencia de género. Un enfoque holístico que combine intervenciones climáticas, migratorias y de seguridad tiene el potencial de transformar la migración de una fuente de inestabilidad en una oportunidad para el desarrollo urbano inclusivo. Orientar los empleos verdes hacia jóvenes y mujeres de las zonas vulnerables, mientras se fomenta la sensibilización sobre los beneficios de la movilidad humana, puede facilitar la cohesión social. Asimismo, las [soluciones basadas en la naturaleza](#) pueden actuar como catalizadores para mejorar la cohesión social en barrios afectados por la delincuencia y la marginación, proporcionando espacios para el compromiso comunitario y el desarrollo de iniciativas eco-empresariales.

Próximos pasos

Para seguir armonizando la biodiversidad y la acción climática bajo el prisma de la paz, resulta fundamental **generar conciencia sobre los vínculos entre la seguridad climática, la paz y la conservación de la biodiversidad**. La región de ALC, con su vasta riqueza natural y sus desafíos particulares en materia de seguridad climática, se presenta como un ejemplo destacado de la interconexión de estas agendas. La COP 16 del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) resalta el compromiso activo de la región y su liderazgo en la integración de estas temáticas. Uno de los principales resultados de esta cumbre es la creación de [un órgano consultivo permanente para las comunidades indígenas y locales](#), reconociendo su papel fundamental como guardianes de los recursos naturales. Hacia el futuro, es imprescindible garantizar que estos organismos cuenten con una financiación básica adecuada y con poder de decisión efectivo para implementar acciones positivas que beneficien la paz, la biodiversidad y el clima en sus territorios. Reconocer y apoyar estos esfuerzos no solo fortalece sus comunidades, sino que genera beneficios globales que impactan positivamente a toda la humanidad.

Es importante **garantizar que las voces y prioridades de actuación de ALC estén mejor representadas en los foros sobre clima, paz y seguridad**. Esto permitirá visibilizar las dinámicas, desafíos y oportunidades singulares de la región en la escena mundial. Una representación sólida no sólo puede fomentar una comprensión más profunda del contexto y necesidades específicas de ALC, sino también atraer el tan necesario apoyo financiero para las iniciativas que operan en la intersección de la conservación de la biodiversidad y la seguridad climática.

Asimismo, **las voces y las prioridades de acción de ALC deben figurar en los debates pertinentes sobre clima, biodiversidad y seguridad**. Una oportunidad clave para ello es la COP30, que se celebrará en la ciudad brasileña de Belém. Para implicar a Brasil de forma efectiva en este tema, será definitivo centrarse en la intersección con temáticas que ya son prioridades nacionales, como la lucha contra los delitos ambientales, el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza.

Los actuales enfoques gubernamentales de Colombia y Brasil presentan una oportunidad única para integrar sus planteamientos en materia de biodiversidad y acción climática, posicionándose como impulsores regionales de un cambio transformador en la región de ALC. No obstante, la **región de ALC debe establecer marcos institucionales sólidos que promuevan la integración de la biodiversidad y la seguridad climática como estrategia emblemática a largo plazo**, más allá de las temáticas políticas actuales. Este cambio no sólo fomenta la resiliencia ambiental a largo plazo, sino que también crea vías para ir más allá de los modelos económicos extractivos, mostrando el potencial de un paradigma de desarrollo próspero, inclusivo y basado en la naturaleza en toda América Latina. Esta estrategia puede aplicarse reforzando las asociaciones con organizaciones que ya trabajan con la región en cuestiones relacionadas con la seguridad climática, como la OTCA, para promover su aplicación.

Avanzar en mecanismos financieros innovadores que apoyen la biodiversidad y la resiliencia climática positivas para la paz. Un hito clave de la COP16 de la CNUDB fue la creación del [Fondo de Cali](#), un modelo transformador para compartir los beneficios derivados de la Información de Secuencia Digital (ISD) de la bio-

diversidad con los países de origen y las comunidades. Esta iniciativa marca un paso histórico hacia el avance de la justicia ambiental y los dividendos de la paz mediante la integración de la equidad en la gobernanza mundial de la biodiversidad. El modelo también sienta un precedente para involucrar a los mecanismos de mercado y al sector privado en la financiación de la biodiversidad y el clima, complementando iniciativas como la [Plataforma de Inversión para la Transformación Climática y Ecológica \(BIP\) de Brasil](#). La BIP pretende movilizar 10.800 millones de dólares en inversiones internacionales para impulsar los planes de transición climática de Brasil, haciendo énfasis en la necesidad de redefinir los modelos de desarrollo. Alineando estos esfuerzos con el [Objetivo Financiero de Bakú](#), que persigue la movilización de al menos 300.000 millones de dólares anuales para los países en desarrollo, debería ser una prioridad en la agenda de la COP30.

Dar prioridad a los enfoques colaborativos y complementarios de la financiación para abordar las vulnerabilidades climáticas y ecológicas en las regiones afectadas por conflictos debería desempeñar un papel clave en la COP30 de Belém. Dado que gran parte de la financiación climática actual sigue estando diseñada en forma de préstamos, lo que pone en peligro la capacidad de resiliencia de la mayoría de los países en riesgo, la financiación basada en subvenciones y en pérdidas y daños es una tarea pendiente. **Por lo tanto, la región de ALC tiene el potencial de liderar mediante la innovación y promoción de mecanismos de financiación basados en subvenciones. Al demostrar implementaciones efectivas, la región puede destacar los co-beneficios de integrar la resiliencia climática, la conservación de la biodiversidad y la construcción de la paz. Cuando estas iniciativas se ejecutan correctamente, no solo fortalecen las capacidades locales, sino que también contribuyen a mitigar los riesgos en cascada hacia el norte global y promueven la estabilidad internacional en regiones más estables.**



WEATHERING RISK

